

El Día

Se advierte un cierto cambio de línea en la conducción económica argentina

BÜENOS AIRES, 24 de septiembre (IPS).— Por primera vez, la conducción económica refleja la enorme presión que ejercen los medios empresariales y el grueso de la opinión pública contra la política económica. Esa opinión adversa abarca la recesión y la inflación, que en los últimos tiempos parece haber sido alimentada por la propia recesión.

En el mercado financiero, las tasas de interés están en franco descenso y, en el ámbito fiscal, el déficit ha crecido con relación a las estimaciones iniciales, sin que ello haya movido a la conducción económica a efectuar rigurosos cortes en el gasto público, susceptibles de profundizar el receso.

Después de mucho tiempo, el equipo que encabeza Martínez de Hoz parece haberse inclinado por desentenderse del control sobre la cantidad

de dinero para lograr un incentivo en la producción mediante un crédito más amplio y más barato.

Las altas tasas de interés contribuyeron durante largo tiempo a atraer capitales a la esfera especulativa, lo que favoreció la caída de la inver-

sión, aunque este fenómeno también se debe a la contracción del mercado.

La contrapartida de la menor rentabilidad de las colocaciones financieras en condiciones de alta inflación y un precio bajo para el dólar es la casi segura reanudación de la especulación con las divisas, sobre todo teniendo en cuenta que desde muchos sectores se pide que el gobierno facilite la corrección del precio del dólar, que ha quedado retrasado con relación a la evolución de los otros precios.

Prensa Económica, un semanario porteño especializado en negocios y finanzas, sostiene que si se abandona la política monetaria no habrá una reactivación inmediata, debido a la incertidumbre que persiste en el medio empresarial.

El semanario afirma que podría despuntar una tendencia hacia la reconstitución de stocks, facilitada por el menor costo del dinero. Por su parte, el público, que hasta el momento realizaba colocaciones financieras, podría inclinarse por el desatesoramiento y un mayor consumo, debido a la caída en la rentabilidad de este tipo de colocaciones.